

Desarrollo urbano y estrategias de supervivencia en la periferia de la ciudad de México: Chalco, una aproximación antropológica

Luis F. HERRERO DÍAZ

ABSTRACT

Mexico City has followed a kind of urban development which brought about the displacement of a large unwealthy population to the outskirts. This population settled down in very low exploitation areas and in scarcel interesting agricultural areas.

Because of its low quality environment these areas were hardly integrated in the supply state for the middle and upper class.

At the present time, Chalco's Valley is an example of this phenomenon. It is in Chalco town council, on the Southwest of Mexico City.

On the other hand, this article describes the economical strategy which makes possible the survival of this population. It brings up a reflection. How the idea of margination has been used by many authors to describe those groups.

One of the main strategies is the «tanda». It is a social and economical institution which is deeprooted in almost all of the unwealthy groups in Mexico's cities. It is a special rotary credit system that helps to consolidate the relationships between its members inside a more extensive help system.

Key words: Economical strategy. Mexico City. Urban Anthropology. Urban development.

Palabras clave: Estrategia económica. Ciudad de México. Antropología urbana. Desarrollo urbano.

I. LA EXPANSION DE LA PERIFERIA: SUBURBANIZACION Y MARGINALIDAD

El crecimiento y expansión del área urbana de la Ciudad de México¹ presenta sus inicios en la década de 1940, en la cual la concentración de actividades económicas, estimuló el crecimiento demográfico, produciéndose una expansión significativa de la superficie urbanizada. Con posterioridad, como resultado del crecimiento horizontal de la ciudad, se invaden municipios limítrofes, del Estado de México, donde surgen zonas habitacionales e industriales que constituirán los primeros municipios considerados totalmente «conurbados²».

La acelerada expansión de la Ciudad de México se produjo sin la concurrencia de una maquinaria adecuada de planeación que estimulara la distribución regional más equitativa de efectivos demográficos y servicios, lo cual ha configurado una ciudad de grandes contrastes (estructurales, morfológicos, sociales, etc.) que no son más que el reflejo del proceso de desarrollo que la ha caracterizado.

El fenómeno de la migración ha sido uno de los factores más importantes, a tener en consideración, para explicar el rápido crecimiento demográfico y la expansión del área urbana. Hasta la mitad de la década de 1970, el flujo predominante lo constituyó la corriente migratoria de grandes conjuntos de la población rural que se desplazó a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida, como resultado del proceso de descomposición de las estructuras agrarias y de los sectores productivos marginales, paralelo a un proceso de urbanización dependiente. En el período más reciente se viene observando un cambio significativo en las conductas migratorias, fundamentalmente con referencia a los municipios conurbanos, aumentando la importancia de la migración intraurbana en el proceso de crecimiento de dichos municipios. Es decir, grandes conjuntos de la población residentes en el Distrito Federal se ven obligados, por la necesidad de vivienda, a abandonar sus lugares de residencia y a reinstalarse en los nuevos núcleos urbanos de la periferia.

En las primeras etapas del crecimiento urbano de la capital se produce la

¹ Luis Unikel define área urbana como aquella «habitada o urbanizada, con usos de suelo de naturaleza no agrícola y que partiendo de un núcleo central, presenta continuidad, aunque no sea coincidente con el límite geográfico, político y administrativo de la ciudad». Unikel, L., 1976: 28.

² Se entiende por conurbación «al fenómeno de expansión de un área urbana, que absorbe física y funcionalmente localidades relativamente próximas a ella; se trata también de la unión de dos o más áreas urbanas pertenecientes a distintas jurisdicciones político-administrativas» Atlas de la Ciudad de México, 1988: 121.

concentración de la población y la centralización de las funciones urbanas, de acuerdo al patrón de la ciudad preindustrial. Se forma en este período un único distrito comercial en el centro. Las clases media y alta abandonan paulatinamente el centro de la ciudad para habitar en colonias residenciales ubicadas en los suburbios del suroeste de la ciudad, dejando sus grandes mansiones como los lugares de residencia de las primeras oleadas de emigrantes.

El continuo flujo de población desplazada a la ciudad configuró un tipo específico y peculiar de residencia: la vecindad. Las grandes mansiones del centro fueron progresivamente divididas en cuartos de reducidas dimensiones, y se transformaron en residencias multifamiliares, con rentas muy bajas, en las que se compartían ámbitos como el baño, la cocina, el patio, etc... El hacinamiento y la superpoblación caracterizaban la vida cotidiana de las vecindades situadas en los tugurios del centro de la ciudad. Entre las descripciones acerca de la vida de los que las habitaban destaca la realizada por Oscar Lewis (1989), el cual las utilizó para definir las características de lo que denominó «cultura de la pobreza», y que constituye una aportación de considerable valor para entender el comportamiento social de estos tipos de población.

A medida que el proceso descrito avanza, la carestía de las rentas y la saturación del centro de la ciudad obliga tanto a los nuevos inmigrantes como a los ya establecidos a desplazarse hacia la periferia en busca de una vivienda propia, acorde con los recursos económicos disponibles, ocupando terrenos intersticiales, y en continuo peligro de desalojo, debido en muchos casos, por un lado, al carácter irregular de la ocupación, y por otro, al rápido crecimiento de las áreas residenciales de la clase media y alta. Como señala Larissa Lomnitz (1989: 64-65).

«En vez de los procesos de concentración y centralización propios de la ciudad preindustrial, predominan ahora los procesos inversos de segregación (económica y social) y descentralización».

Se inician, pues, los proyectos de renovación urbana, provocando el desplazamiento de la población de bajos recursos que habitaban en los tugurios centrales y que, junto al continuo incremento de la migración campo-ciudad, contribuyeron a la formación de numerosas barriadas en las zonas periféricas al norte y oriente de la ciudad (Ciudad Nezahualcoyotl y zonas urbanas del Estado de México). Según una estimación de Bataillon y Riviére d' Arc (1979), cerca de 750.000 personas abandonaron el centro durante la década de 1960, en tanto que las colonias periféricas incrementaron su población en cerca de 2,4 millones de habitantes adicionales.

Los asentamientos irregulares constituyen una de las formas de oferta y de

acceso al suelo para aquellos sectores sociales que no acceden al mismo a través de mecanismos legales. Existen dos tipos generales de asentamientos irregulares, en base al medio usado por los pobladores para su instalación; una de las formas de acceso es a través de la ocupación directa del suelo o «invasiones», que dan lugar a lo que en México se denominan colonias de «paracaidistas»; y la otra es a través de un supuesto propietario reconocido (que origina los fraccionamientos irregulares o clandestinos). Estas dos modalidades diferentes pueden presentarse en un mismo asentamiento, el cual puede comenzar con una forma de ocupación del suelo, y continuar posteriormente con otra.

Los asentamientos surgidos en tierras ejidales³ y comunales y en general los fraccionamientos clandestinos han sido, y continúan siendo, cuantitativamente más importantes que las denominadas colonias de «paracaidistas», y un ejemplo de ello lo constituye la ocupación del Valle de Chalco, efectuada, casi en su totalidad, en tierras de propiedad ejidal.

En el caso de los fraccionamientos clandestinos, el que fracciona la tierra y vende los lotes actúa a título de propietario, aunque no tenga la propiedad jurídica de la misma, situación por la cual estos fraccionamientos resultan irregulares. Una proporción importante de las colonias populares del Área Metropolitana de la Ciudad de México surgen al margen del planeamiento oficial, y como consecuencia de esto, sin los servicios públicos imprescindibles. En este sentido la administración pública aparece como el máximo responsable de este modelo ilícito de ocupación del territorio fomentándolo mediante la tolerancia o injerencia directa e indirecta dentro de un marco que oscila entre la legalidad y la ilegalidad.

Ahora bien, si estas formas de oferta de suelo han procurado el acceso a la vivienda para grandes sectores de la población de bajos ingresos, no por ello han dejado de funcionar a través de mecanismos especulativos y mercantilistas. La periferia metropolitana se ha convertido, pues, en un vasto mercado inmobiliario, organizado por agentes que conforman una compleja red informal de promotores o gestores del suelo, vivienda y servicios que no tienen reconocimiento legal, tales como los fraccionadores clandestinos, líderes de colonos, representantes de organismos políticos, funcionarios públicos, etcétera...

Por lo general, la ocupación del territorio se lleva a cabo siguiendo unas mínimas normas de ordenamiento, que no siempre se respetan, y por las que el trazado de los asentamientos suele ser cuadrangular, considerándose el ancho

³ «Las tierras ejidales son las que, como parte de la reforma agraria, han sido dotadas a núcleos de población campesina, tomando las tierras de propiedad individual que exceden las extensiones autorizadas como «pequeña propiedad», reglamentadas jurídicamente por la Ley Federal de Reforma Agraria de 1972». Azuela de la Cueva, A., 1989: 108.

reglamentario de las calles, y procurando dejar espacios libres destinados para la futura instalación de equipamientos y servicios básicos, todo ello con el objetivo de posibilitar la posterior regularización del asentamiento.

Los lotes a los que acceden estos sectores de población carecen de los servicios mínimos: agua, electricidad, transporte y drenaje. Todo lo cual se solventa en la práctica siguiendo cauces informales. Para el agua, el abastecimiento se realiza a través de camiones cisternas, de propiedad particular, que venden el agua muy por encima del precio oficial y que además carece del mínimo control de seguridad. En el caso del transporte, surgen de forma automática soluciones no reglamentadas e informales, un transporte colectivo, tolerado, con rutas tan flexibles como las necesidades así lo requieran. La corriente eléctrica se obtiene directamente, de forma ilícita, del tendido de alta tensión más cercano y se lleva a las colonias a través de postes construidos por los colonos mismos.

La «autoconstrucción» es la forma más habitual de producción de la vivienda en estos asentamientos, aunque también se puede observar la participación de formas de producción en las que se combina la autoconstrucción con la «producción por encargo»; de esta manera, algunas partes de la vivienda son realizadas por los usuarios, recurriendo a la contratación de profesionales.

En general la construcción de la vivienda se caracteriza por la ausencia de cualquier mecanismo institucional de crédito, y por ser financiada por los propios usuarios cuando cuentan con un «superávit» del ingreso familiar. Esto provoca que la construcción sea realizada en forma paulatina y que el estado de las viviendas sea precario, o que éstas permanezcan sin mejorar durante mucho tiempo. Además es importante destacar que la forma de producción de vivienda predominante está en relación directa con el grado de consolidación del asentamiento.

Se trata, pues, de viviendas de planta cuadrangular y con techo plano, en la que se emplean cuatro tipos de materiales: a) de desecho; b) de segunda mano; c) nuevo, pero manufacturado por ellos mismos (adobes, tabicones, etc...); d) comprado, de manufactura industrial (cemento, tuberías, alambres, etc...). La vivienda, sigue un esquema flexible, acorde a las posibilidades y a las necesidades familiares. Cuando la situación económica de la familia lo permite, se aprovecha y se invierte en la compra de material que se almacena, y en los días que no se realiza ninguna actividad laboral se dedican a avanzar en la construcción de la casa. Conforme la vivienda se consolida y mejora en su calidad, con la sustitución de los materiales de desecho por otros de mayor durabilidad, el valor de cambio aumenta progresivamente, adquiriendo cotas mayores si se regulariza la tenencia de la tierra y se procede a la urbanización del asentamiento. La vivienda se

constituye como un bien capital de gran importancia en la organización económica familiar.

En resumen, las características comunes de estos poblados, algunos de los cuales, por sus dimensiones, han sido denominados metafóricamente «ciudades perdidas» (Nezahualcoyotl, Ecatepec, Valle de Chalco, etc.), son: irregularidad en la tenencia de la tierra (en la propiedad del lote) como resultado de las formas de ocupación del territorio; ausencia de planeamiento urbano oficial, aunque sí se observa la aplicación de algunas elementales normas de planificación (trazado de cuadrícula, tendido viario básico, espacios destinados a equipamientos, etc.) respetadas por los fraccionadores con el objetivo de que permitan la posterior urbanización del asentamiento; déficit, y en muchos casos ausencia, de los más elementales servicios —agua, electricidad y drenaje— obteniendo alguno de ellos a través de fórmulas informales; la forma habitual de producción de vivienda es la autoconstrucción, para la cual se utilizan materiales de baja calidad, y en la que participan parientes y amigos ayudando en el proceso de construcción o aportando ayuda económica; las áreas que ocupan los asentamientos corresponden a suelos de muy bajo aprovechamiento y de escaso interés agropecuario, y de difícil integración en la oferta inmobiliaria dirigida a las clases media y alta por la baja calidad ambiental de las mismas; se trata de antiguas minas de arena, laderas de montículos, lechos lacustres desecados (como es el caso de Texcoco, etcétera).

Con respecto a la población que habita en estos asentamientos son numerosos los investigadores que han utilizado el concepto de marginalidad para definir su forma de vida. En este sentido, resulta imprescindible una reflexión del concepto que contemple la situación actual de estos grupos.

En algunos estudios se ha definido a la población marginada a través de su posición estructural en la economía urbana, como:

«aquella que se ha quedado al margen de los beneficios del desarrollo nacional y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la generación de esa riqueza ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible» (Coplamar, 1987: 113).

Otros la definen como un fenómeno transcultural propio de una etapa transitoria del desarrollo económico. Los investigadores de enfoque marxista señalan que los marginados se insertan funcionalmente en el sistema capitalista a través del concepto marxista de «ejército de reserva laboral», entendido como un rol económico articulado con el sistema de producción dominante, lo cual supone la negación misma del concepto de marginalidad.

Larissa Lomnitz, en un importante trabajo sobre la supervivencia de los marginados en la ciudad de México (Lomnitz, 1989: 219), señala:

«Vemos a la marginalidad como un proceso, que tiene su origen en el desarrollo industrial y que adquiere características especiales en las condiciones económicas propias de América Latina. La principal de estas características es la inseguridad económica crónica. Lo esencial en la marginalidad es su falta de vinculación y de integración al sistema económico urbano-industrial».

Y en el mismo estudio, al hablar acerca de la intensidad del fenómeno de la pobreza en América Latina, propone un nuevo concepto que denomina «marginalidad de la pobreza», considerándola una variante específica de la marginalidad.

Finalmente, habría que destacar al antropólogo norteamericano Oscar Lewis y en especial a sus valiosos trabajos realizados entre los pobres de la ciudad de México, en los que acuña el concepto de «cultura de la pobreza», definida tanto por la práctica de un modelo de comportamiento concreto como por el nivel de ingresos, y con el que explica la situación en la que viven los pobres de América Latina. Ahora bien, las generalizaciones de Lewis son cuestionables en tanto los grupos que utilizó como base de sus estudios no representan a los pobres de otros lugares.

En la mayoría de las propuestas mencionadas, cuando se habla de marginalidad se obvian sus aspectos dinámicos, reduciéndola a una categoría estática, inmóvil, fija y no una categoría dinámica, cambiante, como le corresponde por estar vinculada a los procesos sociales y económicos.

Los diversos conceptos de marginación, tratados anteriormente, no sirven para calificar con precisión al sector de población que habita en los asentamientos descritos al existir una gran heterogeneidad en el nivel de integración de sus miembros al sistema económico.

El conjunto de la población que consideramos en el presente trabajo, con grupos procedentes de la migración que han residido en algunas de las delegaciones o municipios del Área Metropolitana durante un tiempo considerable (algunos durante 20 años); que aún no tienen un trabajo definitivo, aunque se hallan incorporados al proceso económico a través de la economía sumergida (comercio ambulante, transporte, construcción, trabajos artesanales, trabajo doméstico, etc.), que en los últimos diez años ha pasado de generar un quinto del producto interno bruto a más de la mitad; y que participan plenamente en la vida urbana, aunque en el contexto de una sociedad desigual.

II. EL MUNICIPIO DE CHALCO

Chalco fue fundado por los chichimecas en las orillas del lago del mismo nombre aproximadamente en el año 1000 de nuestra era; de 1239 a 1441 fue sede

de cuatro importantes señoríos, que luego de varias guerras fueron sometidos por los aztecas en 1485.

Este asentamiento humano fue siempre importante debido al tráfico lacustre de carga y pasaje; a través de Chalco entraban a la capital, Tenochtitlan, multitud de productos, provenientes principalmente de tierra caliente. El lago de Chalco fue desecado hacia la primera mitad del siglo pasado y hasta entonces el tráfico de carga y pasaje fue intenso. Se desconoce la fecha en que se fundó el municipio; sin embargo, se sabe que la cabecera municipal modificó su nombre el 14 de noviembre de 1861, agregando al nombre original de Chalco los apellidos de Díaz Covarrubias.

El municipio formado por abundantes terrenos de propiedad ejidal de uso agropecuario comenzó a padecer, a partir de la década de 1970, los efectos de la expansión de la mancha urbana. Gran parte de las tierras de propiedad ejidal, en los márgenes del eje vial constituido por la carretera México-Puebla, fueron ocupadas irregularmente conformándose uno de los asentamientos humanos más significativos, en lo que al fenómeno respecta, de Latinoamérica.

Se encuentra en la porción centro-este del Estado de México, en la zona de «conurbación» del centro del país, al sudeste del Distrito Federal.

La superficie municipal, con 28.820 ha., constituye la segunda extensión de los 17 municipios conurbados del Estado de México. Limita al norte y al oriente con el municipio de Ixtapaluca, al sur con los municipios de Juchitepec, Temamatla, Cocotitlán y Tlalmanalco, y al oeste con el Distrito Federal.

CUADRO 1
MUNICIPIO DE CHALCO: INDICADORES DEMOGRAFICOS

Años	Población			% Tasa de crecimiento
	Total	Hombres	Mujeres	
1950	23.421	11.743	11.678	3,0
1960	31.608	16.043	15.565	3,4
1970	44.215	22.082	22.133	6,1
1980	81.532	41.042	40.490	17,8
1990	383.000			10,8

Fuente: DDF/COLMEX. Atlas de la ciudad de México, 1988.

Entre los años 1950 y 1980 la población del municipio aumentó 3,5 veces, al pasar de 23.000 a 81.000 habitantes (ver Cuadro 1). Hasta 1970 el crecimiento demográfico contrastaba con el de los municipios limítrofes, aumentando de manera constante y natural, con un bajo índice de crecimiento, sin movimientos

migratorios significativos que alteraran su estructura y dinámica, siendo a partir de este período cuando se comienza a registrar un aumento considerable de la tasa de crecimiento social frente a la natural.

En 1990 la densidad de población en el municipio fue de 1.032 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta cifra permite comprender la magnitud del crecimiento demográfico que ha experimentado Chalco, comparada con la densidad para el año 1985 que fue de 394 habitantes por kilómetro cuadrado. Del total de la población registrada para el año 1990, más del 70% se encuentran asentados en lo que se denomina Centro de Población Estratégico de Chalco, que está integrado por las localidades: Valle de Chalco, San Lorenzo Chimalpa, San Mateo Huitzilzingo y San Martín Xico Nuevo.

El crecimiento demográfico del municipio se puede explicar, en términos generales, por su proximidad a la ciudad de México y por la existencia de una gran extensión de terreno baldío, de uso agropecuario, que fue incorporado a un mercado inmobiliario irregular proporcionando un suelo barato a la gran demanda existente a partir de la década de los 80, todo lo cual convirtió a Chalco en un polo de atracción de la población migrante de bajos recursos.

El poblamiento «incontrolado» del municipio se inició en los últimos años de la década de 1970, efectuándose en los márgenes de la autopista que comunica la ciudad de México con Puebla, donde aparecieron las primeras colonias irregulares sobre el Valle de Chalco (San Juan Tlalpizahua, 1.^a y 2.^a sección de la Darío Martínez, Avandaro, Alfredo del Mazo, etc.). En el mes de enero de 1982 ya se contaban con 20 colonias con más de 20.000 habitantes, que en julio de ese mismo año ya ascendían a 60.000, registrándose en un solo día la llegada de 4.000 nuevos pobladores. El 80% de la población que actualmente reside en el Valle de Chalco llegó entre los años 1980-1990.

La gran mayoría de la población procede de otras delegaciones y municipios conurbanos del Distrito Federal, con un importante predominio de los que poseían su residencia inmediatamente anterior en el municipio de Nezahualcoyotl, ubicado en el este del Área Metropolitana.

La historia del asentamiento¹ conocido como Valle de Chalco es una reproducción de lo que en décadas anteriores sucedió en otros municipios del noroeste

¹ El término de asentamiento lo entiendo según se define por la Ley General de Asentamientos Humanos de México que en su Art. 2, párrafo I, dice «Se entenderá por asentamiento humano, la radicación de un determinado conglomerado demográfico, con el conjunto de sus sistemas de convivencia, en un área físicamente localizada, considerando dentro de la misma los elementos naturales y las obras materiales que la integran». Ley General de Asentamientos Humanos, 1976: 10.

y este de la ciudad. El crecimiento urbano tanto del Distrito Federal como del municipio de Nezahualcoyotl, regularizado y urbanizado en casi su totalidad, unido a la necesidad de vivienda de grandes conjuntos de población de bajos recursos, provocó el desplazamiento de éstos hacia núcleos que poseían grandes extensiones de tierras, de uso agropecuario, situadas en la nueva periferia de la capital. En el caso de Chalco, la práctica totalidad del Valle estaba formado por terrenos de propiedad ejidal que los ejidatarios mantenían sin producción, fundamentalmente en expectativa del cambio de uso, debido a la presión urbana que se estaba ejerciendo en esta dirección.

Los ejidatarios mismos, por un lado, y fraccionadores profesionales, experimentados en las operaciones anteriormente realizadas en otros municipios periféricos, pusieron en marcha un mercado irregular de suelo, pero inicialmente asquible para los grupos de población de bajos recursos que accedían a lotes de unos 180 metros cuadrados aproximadamente, levantando viviendas autoconstruidas progresivamente por ellos mismos en base a sus necesidades.

A este respecto, hay que señalar que el acceso a la propiedad constituye el principal factor explicativo del crecimiento de esta zona; lo cual se ve corroborado, no sólo por los resultados ofrecidos por otras investigaciones realizadas en el Valle de Chalco (ver Cuadros 2 y 3), según las cuales el 91% de la población encuestada no eran propietarios de su residencia anterior, y de los que el 86% lo son en Chalco; sino que además se constata del análisis del material obtenido durante mi trabajo de campo en la zona, y del cual reproduzco varios fragmentos de algunas de las entrevistas donde se puede apreciar la importancia de dicho factor en el proceso de ocupación del Valle:

CUADRO 2
FORMAS DE OCUPACION DEL LOTE

Estatus ant.	Estatus actual					% Pob. total
	% Inquil.	% Cuidador	% Prestado	% Familia	% Prop.	
Inquilino	2.6	5.2	4.1		88.1	54.6
Cuidador		18.8	6.3		75.0	4.5
Prestado		16.7			83.3	3.4
Familia	2.0	13.1	4.0		80.8	27.9
Propietario				2.9	97.1	9.6
% Pob. total	2.0	7.8	3.6	0.3	86.3	

Fuente: Encuesta de Chalco. Ben Amor, L. y Mathieu, D. 1990.

CUADRO 3
RAZON DE TRASLADO

Razón de traslado	Tipos de ocupación			
	% No Prop.	% Recién Lleg.	% Siempre Prop.	% Pob. total
Nacido en Chalco			6,1	0,6
Carestía del Alquiler	17,4	27,2	6,1	24,2
Expulsión/Expropiación	15,2	8,5	6,1	9,1
Tamaño de la familia	4,3	8,8	3,3	7,7
Venir a «cuidar» un lote	13,0	1,5	3,0	3,1
Para estar en la ciudad	2,2	4,8	12,1	5,1
Para ser propietario	2,2	25,7	12,1	21,4
Por necesidad	13,0	5,5		6,0
Estar cerca familia	10,9	2,9	3,0	4,1
Para ser independiente	6,5	5,1	6,1	5,4
Su derecho a más	8,7	7,4	39,4	10,5
Por donación de terreno	6,5	2,2	3,0	2,8
TOTAL	100	100	100	
% de la Pob. total	13,6	77,1	9,3	

Fuente: Encuesta de Chalco. Ben Amor, L. y Mathieu, D. 1990.

«Investigador.—Me comentaba su hijo que anteriormente habían estado viviendo en la Darío Martínez...

Madre. —Ahi estamos viviendo nosotros.

I. —Por qué se cambiaron a esta colonia...

Madre.—...porque estábamos rentando. Y ya nos pidieron la casa, como vamos a vivir más...

I. —Estaban Vds. cuidando?

Madre.—Andalé... Cuando yo le dije a mi hijo, sabes que, mejor hay que comprar...

Hay que comprar, tener un sitio donde estar viviendo. Más que conseguir cuarto, nooo...»

(Fragmento de la entrevista realizada a la madre de Miguel. Colonia Covadonga

—Valle de Chalco—. Agosto de 1991: 5.)

«Investigador.—En cuantos lugares estuvo Vd. viviendo en la ciudad de México?

Efren.— En México estuve aquí, en Mixcoac, estuve acá, por este.... Contreras, estuve aquí por San Lucas Malinalco, estuve allá por Atizapan de Zaragoza, estuve acá por San Lorenzo, aquí por Nezahualcoyotl, y de Neza ya me vine pa'acá y ya compre mi terrenito aquí.

I.—Porque motivo cambió tantas veces de domicilio.

Efren.—Pues por cuestión de que unos me subían la renta ya no me parecía, nos íbamos a buscar por otro lado, y así, y así...

I.—Cuanto tiempo estuvo Vd. viviendo en Neza?

Efren.—No llevé en cuenta pero sí tuve unos cuantos años. Aquí llevo, ahorita llevo como seis años, viviendo aquí ahorita, en mi casa. Ya compré mi terreno aquí y ya, pues a vivir ya ahorita, ya no andar pa' arriba y pa' abajo.»

(Fragmento de la entrevista realizada a Efren. Col. Covadonga —Valle de Chalco—. Agosto de 1991: 8.)

Principalmente acuden al Valle grupos familiares; familias jóvenes y numerosas, con un promedio de cinco personas por unidad familiar. También se observa la existencia de parientes cercanos a los cónyuges que residen temporal o definitivamente con la familia nuclear; dándose el caso, sobre todo en aquellas colonias más consolidadas, de que en un mismo lote conviven varias familias nucleares emparentadas entre sí.

Las dos colonias seleccionadas para la realización del estudio, la colonia Unión de Guadalupe y la colonia Covadonga, son dos modelos a escala del proceso que se siguió en el resto del Valle, cada una de ellas en momentos diversos del mismo.

La colonia Unión de Guadalupe, con 10.520 habitantes, presenta un mayor nivel de consolidación socio-urbano, definido por la regulación de la tenencia de la tierra, así como por la existencia de alguno de los servicios básicos. Su origen, como se mencionó anteriormente, es similar al del resto de las colonias del Valle, e incluso al de otras del resto de los municipios conurbanos.

En la colonia Unión de Guadalupe ya actuó la Comisión para la Regulación de la Tenencia de la Tierra (CORETT), y por lo tanto la gran mayoría de los que habitan en la misma poseen la escritura de propiedad del predio que ocupan. Más, a pesar de esto, aún existen ejidatarios y fraccionadores que siguen vendiendo lotes que pertenecen a áreas de equipamiento y planificadas lo cual contribuye a deteriorar aún más el entorno urbano y crear conflictos, tanto entre los mismos colonos, como entre estos y las autoridades municipales.

El proceso de ocupación de esta colonia se inició, aproximadamente, hace 12 años. En la actualidad cuentan con el suministro regular de energía eléctrica, y recientemente se ejecutó la instalación de la conducción de agua corriente, aunque, a este respecto, hay que mencionar que el servicio no se realiza de forma regular debido a las deficiencias en su instalación, por lo cual el consumo de agua se sigue alternando con el abastecimiento que realizan camiones cisterna (pipas) particulares que venden el agua a 1.000 pesos el «tambo» (barril de 200 litros), a pesar de que desde que se desarrolla el Programa Solidaridad⁵ en el municipio

⁵ El Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) es un instrumento creado por la actual administración, que tiene como principal objetivo enfrentarse a la pobreza que afecta a un importante sector de la población mexicana, a través de diversas estrategias que operan en todos los ámbitos de la vida social y económica del país.

de Chalco existen «pipas» pertenecientes al citado Programa que también abastecen de agua a un precio más económico, 500 pesos el tambo. En numerosas ocasiones los abastecedores particulares de agua impiden a los camiones cisterna de Solidaridad el entrar a las colonias que aún utilizan este servicio, lo cual aumenta la carestía de la vida de este conjunto de la población, con el agravante de que en algunos casos se niega el servicio a colonos que protestan por esta situación, dejándoles sin agua durante varios días, lo cual agrava, aun más, las condiciones de vida de esta parte de la población.

La colonia Covadonga, que aún no dispone de censo, con unos 5.000 habitantes aproximadamente, por el contrario, constituye un modelo del proceso social y urbano que siguió el Valle de Chalco hace diez años, al tratarse de un núcleo de reciente ocupación que se ubica en una zona considerada por planeamiento oficial como reserva ecológica. Carece del abastecimiento regular de servicios, y en ella se puede realizar con relativa claridad el seguimiento del proceso de valorización del suelo ligado, tanto al estado de las expectativas con respecto a la regulación de la tenencia de la tierra, como al nivel de ocupación del núcleo.

Desde el punto de vista urbano, el estado de la colonia es el reflejo de un mercado de suelo especialmente especulativo, donde, a pesar de las mínimas normas de ordenación observadas anteriormente, no se respeta ninguna de las áreas destinadas para equipamientos, siendo los mismos colonos ya asentados quienes tienen que defender estas de la rapiña de los fraccionadores. Estos se hallan organizados en una jerarquizada red de relaciones cuyo objetivo principal es el de controlar la vida social y política de la colonia.

III. ECONOMIA DE LAS COLONIAS: OCUPACION, INGRESOS Y NIVELES DE VIDA

En el presente apartado, más que la especificación, en términos cuantitativos, de la estructura económica del municipio (estructura de actividades económicas, niveles de ingresos, etc.), se describen principalmente el conjunto de estrategias económicas que hacen posible la supervivencia de este grupo de población.

Son pocas las estadísticas, para la totalidad del asentamiento, que poseen un nivel aceptable de fiabilidad; y a pesar de ello cabe señalar la efectuada por investigadores franceses en 1990, miembros del proyecto Chalco-ORSTOM-UAM (X). L. Ben Amor y D. Mathieu. De la información obtenida a través de sus datos se aprecia el predominio de dos actividades, la construcción y la artesanía, seguido de otros empleos que se podrían englobar, todos ellos, dentro del sector de servicios (ver Cuadro 4).

CUADRO 4
EMPLEO DEL CABEZA DE FAMILIA (%)

Sin empleo	3.1
Pensionistas	1.4
Sin cualificación/jornaleros	12.8
Vendedores y servicios ambulantes	5.9
Obreros de la construcción	15.9
Obreros de fábricas o talleres	9.5
Policías, guardianes, etc.	6.7
Inmigrantes USA	0.6
Conductores bus, taxi, camiones	5.6
Artesanos	15.9
Empleados en hostelería	2.0
Comerciantes	8.1
Empleados	5.0
Empleados federales y del Estado	6.4

Fuente: Encuesta de Chalco. Ben Amor, L. y Mathieu, D. 1990.

Un importante número de trabajadores/as realiza su actividad en el marco de la economía informal, que en multitud de casos es preferido por las ventajas que se obtienen de la inserción ocupacional en ese sector (económicas, de horario, etcétera).

Por lo general, todos los componentes de la unidad familiar colaboran de alguna manera en la obtención de recursos; las mujeres efectúan labores remuneradas, fundamentalmente relacionadas con actividades domésticas, ya sea en alguna de las colonias del Valle o en ciudad de México; y los hijos/as, por lo general, en el momento en que acceden a la adolescencia dejan la escuela para dedicarse también a alguna actividad que aporte ingresos a la unidad familiar, por lo cual son pocos los jóvenes que acaban la enseñanza secundaria, o que adquieren cualquier otro tipo de cualificación. Por último, los miembros de la unidad familiar que no poseen una ocupación laboral, ya sea por la edad o por cualquier otra razón, realizan actividades de ayuda en la casa con el fin de suplir a los que han salido a trabajar fuera de ella.

Un elemento que se repite, en la mayor parte de las personas entrevistadas, es la variada gama de actividades que han realizado a lo largo de su vida. Estimo, a partir de la información recogida, que por lo general cada uno de los cabeza de familia de la colonia Covadonga, con una edad aproximada de 50 años, ha desarrollado una media de cinco actividades diferentes en su vida laboral (campesino, jornalero, albañil, vendedor ambulante y cualquier otra labor en el

sector terciario), sin que, en la mayoría de los casos, posean una cualificación definida; lo cual, en parte, ha determinado su posición estructural en el mercado de trabajo.

Ahora bien, la economía de las colonias no está definida exclusivamente por la actividad laboral de sus pobladores, sino por un conjunto variado de estrategias, cuya articulación es lo que les permite, no sólo sobrevivir, sino además construir un complejo sistema de relaciones, lo que Larissa Lomnitz (1989) denominó redes de intercambio.

El nivel de ingresos de los habitantes de las colonias no corresponde, pues, únicamente a los obtenidos por la realización de una actividad laboral determinada; son múltiples los canales a través de los cuales se obtienen pequeños ingresos que complementan la escasa economía familiar, y sin los cuales sería imposible la subsistencia.

Sin embargo, la obtención de recursos económicos, en la mayoría de los casos, está afectada por una falta total de seguridad, la cual se suple mediante otros mecanismos, que podrían agruparse en lo que se ha denominado *redes de intercambio* entre parientes, vecinos y amigos. La pertenencia a una red de *intercambio reemplaza la falta de seguridad social por un tipo de ayuda mutua* basado en la reciprocidad. La importancia económica de esta red es tal, que se recurre a todos los medios de institucionalización tradicionales para reforzarla.

El conjunto de los recursos obtenidos no permite, en cualquiera de los casos, acceder a un determinado nivel del consumo, y tan solo posibilita un nivel muy limitado de ahorro que por lo general se invierte en la construcción de la vivienda. Existen, aun así, una serie de fórmulas de crédito y ahorro, informales, en las que participa prácticamente la mayoría de la población y que constituye la única forma de reunir una fuerte cantidad de dinero que se destina a cuestiones de importancia (comprar el material escolar de los hijos, realizar alguna fiesta de celebración, adquirir algún útil doméstico, etcétera).

La tanda

La tanda es una institución socio-económica profundamente arraigada en la mayoría de los grupos de escasos recursos de las ciudades mexicanas. Cumple una doble función, por un lado constituye un sistema informal de crédito rotativo organizado por los mismos pobladores en el que no se contempla el pago de *ningún tipo de interés, y que se ajusta a las necesidades de los propios organizadores*; por otro se trata de una institución que contribuye a consolidar la relación entre los miembros que la componen, en el marco de un sistema de ayuda mutua más amplio.

En la tanda participan un número determinado de personas, que en conjunto se han de repartir, por medio de un sorteo, una serie de números (según todos los informantes entrevistados son 11) que determinan, cada uno de ellos, la posición que cada uno ocupa a la hora de obtener la cantidad acumulada como resultado de las cuotas. Su composición es variable, para el caso de las que constan de 11 números puede estar formada por 11 miembros; por menos, al haber una persona que tenga más de un número; o por más, al compartir alguno de sus miembros su número con otra persona. La duración de la tanda es de 11 semanas; con una periodicidad semanal los componentes aportan una cantidad fija de dinero, propuesta por el organizador, en relación con la cantidad de números que posean, y obtienen la cantidad recaudada según la posición que ocupan en la tanda.

Por lo general el número 1 —es decir, el primero que cobra la tanda— suele estar reservado para quién la ha organizado; siendo este, además, quien se encarga del cobro semanal de la tanda y del pago de la misma a la persona correspondiente.

El cumplimiento de las obligaciones de los miembros de una tanda se basa en las relaciones de confianza que existen entre ellos; y aunque no se contempla la existencia de algún tipo de sanción para quien las incumpla, el organizador de la tanda es responsable de que todos los miembros, incluido él, cumpla con las mismas, y si en algún caso se produjera lo contrario, él está obligado a responsabilizarse de los problemas derivados del incumplimiento de alguno de los miembros. El período de funcionamiento de la tanda se extiende hasta que cada uno de sus miembros ha cobrado una vez la cantidad en cuestión, posteriormente se disuelve y si persiste la necesidad se organiza otra tanda.

«Investigador.—Vds. han participado en “tandas”...

María.—Sí, incluso yo hago tandas, para ayudarme...

I.—Cuántas personas participan en la tanda?

María.—Once personas, para cubrir la cuota y el ciclo de 11 semanas. Por ejemplo yo la hago este...., la tanda es de 50.000 pesos, este para recibir 500.000 pesos, por eso es que son 11 personas.

I.—Además de este tipo de tanda, participa en tandas de artículos, etc...?

María.—Pues también, también... yo a todo le hago, este he hecho muchas tandas de artículo, por ejemplo, de licuadoras, de sartén, cuchillos, de lo que se me presenta, o sea que en las temporadas, por ejemplo del 10 de mayo.

I.—Que característica considera Vd. para agrupar a las personas que forman sus tandas?

María.—Pues de..., con los conocidos, con los vecinos, los invito. Trato de buscar a personas responsables, porque también pa' que me queden mal, pues no. Aquella que ya sea que ya estuvo en una, pues es buena..., pues la invito. Sólo a las personas que yo tengo... que ya las conozco de tiempo.

I.—Vd., entonces ahora mismo tiene una tanda?

María.—Sí, yo tengo ahora una tanda.

I.—Las personas que están con Vd. en esta tanda, ya han participado con Vd. en otras anteriormente?

María.—Si. Ellas tienen confianza conmigo y yo tengo confianza con ellas, porque yo no les he quedado mal, ni ellas me han quedado mal a mí».

(Fragmento de la entrevista realizada a M.^a Jesús. Col. Unión de Guadalupe—Valle de Chalco—. Agosto de 1991.)

«Marina.—También hay otra cosa de lo que yo decía, que está penado porque, por decir una persona que entra a una Tanda, aunque sea de confianza, y por decir si esa persona se sale a mitad de Tanda, por un problema que tenga, que ya no tenga la posibilidad de seguir dando, pero ella está empeñada en colaborar, pero realmente no puede, entonces el que organiza la Tanda le dice «sabes que, como yo fui el primero...», esta persona puede..., entonces se puede proceder contra la persona que hizo la Tanda.

Investigador.—Tu has organizado tandas?

Marina.—Yo he organizado tandas, antes que Miguel... con las vecinas y con Miguel... o sea que la de 50.000 él quiere que la organice en dos grupos, que yo busque unas cuantas personas de mi confianza, y el otras personas de su confianza...»

(Fragmento de la entrevista realizada a Marina. —Valle de Chalco—. Septiembre de 1991.)

La tanda constituye un importante sistema de cooperación económica, que refuerza, al mismo tiempo, las relaciones que existen entre sus miembros, lo que se confirma con el diseño de la red que configura una tanda, en la que se puede apreciar el solapamiento de distintos tipos de relaciones sociales.

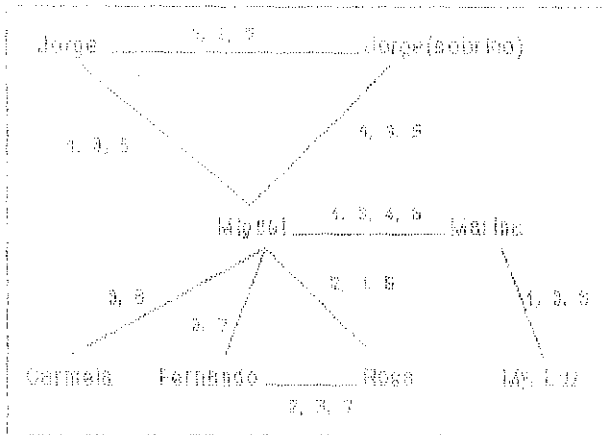


FIGURA 1.—Red social de la tanda de Miguel.

- | | |
|---------------------------|----------------|
| 1.—Parentesco. | 5.—Residencia. |
| 2.—Compadrazgo. | 6.—Vecindad. |
| 3.—Cooperación económica. | 7.—Ritual. |
| 4.—Relación política. | |

La tanda no siempre es de dinero, también se realiza de «artículos». El funcionamiento es el mismo, pero en este caso cada miembro aporta una cantidad de dinero con la que se adquieren tantos artículos como miembros haya, recibiendo cada uno, conforme su turno, el artículo en cuestión, que por lo general es de uso doméstico (licuadoras, sábanas, etc...). En todos los casos son las mujeres quienes organizan este tipo de tanda, y por lo general lo hacen las vecinas, o parientes.

Las Cajas de Ahorro

Otro sistema de ahorro y crédito informal muy similar a las tandas son las llamadas «cajas de ahorro». El ámbito de las cajas son los centros de trabajo, y los miembros que participan son compañeros de trabajo. El funcionamiento de las cajas es muy parecido al de las tandas; una persona propone en su trabajo a varios compañeros el organizar una caja y acuerdan aportar cada quince o treinta días una cantidad determinada que apartan de sus sueldos, y que guarda quien ha organizado la caja. Si durante su período de funcionamiento uno de los miembros necesita una cantidad de dinero para hacer frente a un gasto concreto, acude al organizador de la caja y le pide la cantidad en concepto de préstamo por el cual le cobra un 10% de interés, que se ingresa en la caja, hasta que lo amortice.

Finalmente, cuando la caja llega a su fin cada miembro recibe en total la cuantía resultado de sus aportaciones periódicas más la parte que le corresponde de la cantidad acumulada por el pago de intereses generados por los préstamos concedidos durante su funcionamiento (de esta cantidad se hacen partes iguales, y a cada miembro le corresponde una parte, incluidos aquellos que abonaron intereses).

«Luis.—Puede suceder el caso de que a cualquiera de esas personas se le diera tener una necesidad de dinero, y puede pedir una aportación a la caja, un préstamo, puede pedir 150.000, 200.000 pesos... o más dinero, y éste, con este dinero y para beneficio de todos los participantes, se le cobra un rédito, un interés... interés que puede ser del 10%, o sea ya el 10% de 150.000 pesos... por ejemplo aquí se cobra el 10% de la cantidad que se pida, o sea esa cantidad; por ejemplo se debe de cubrir los réditos cada quince días, cuando se paga, se paga a la caja, se pagan los 25.000 más los réditos del dinero que haya pedido. Entonces ese dinero a fin de año se junta, se hacen cuentas y todos los réditos que han acumulado en el transcurso de ese año se reparten entre todos los trabajadores que participan en la «caja», y con esto es una ayuda para todos, para poder salir de graves problemas que puedan suscitarse en el transcurso del año.

(Fragmento de la entrevista realizada a Luis. Col. Covadonga —Valle de Chalco—. Septiembre 1991.)

El período de duración de una «caja de ahorro» es, por lo general, de un año; y, al igual que ocurre en las tandas, su funcionamiento se establece sobre la base de las relaciones de confianza que existen entre sus miembros, las cuales se ven afianzadas a través de esta práctica. En numerosas ocasiones se recurre a fórmulas institucionalizadas (compadrazgo, cuatismo, e incluso la afiliación, etcétera) con el fin de perpetuar la relación generada en este ámbito.

En términos generales se observa, pues, la existencia de una amplia variedad de fórmulas de obtención de recursos económicos que garantizan no sólo la supervivencia, sino además el acceso a un determinado nivel de consumo, que en cualquiera de los casos es muy limitado. Todo ello se combina con la práctica de labores de origen rural, crianza de animales domésticos (gallinas, guajolotes, conejos, puercos, etc...) o el cultivo de una parte del lote (maíz, frijol, etc...) que aportan importantes recursos, sobre todo en la dieta alimenticia.

La estrecha articulación que se advierte entre lo que denominamos «estrategias económicas de supervivencia» y las relaciones sociales existentes en el asentamiento, nos revela un complejo sistema de reciprocidad, caracterizado por la conformación de diversas redes de ayuda mutua, en donde la intensidad de los intercambios está determinada por la relación que existe entre sus miembros.

BIBLIOGRAFIA

AZULLA DE LA CUEVA, Antonio

1989 *La ciudad, la propiedad privada y el derecho*. Colegio de México. México.

BAJAILLON, Claude

1991 «Ville de Mexico: Nouvelle recherches sur Chalco». *L'Ordinaire Mexique Amérique Centrale*, n.º 136, pp. 1-3. GRAL-CNRS/IPEALT y Université de Toulouse-Le Mirail. Toulouse.

BAJAILLON, Claude y Helene RIVIERE D'ARC

1979 *La Ciudad de México*. SEP-DIANA. México.

BEX AMOR, J. y DOMINIQUE Mathieu

1991 «Accesión a la propiedad e trayectorias sociales dans la Valle de Chalco». *L'Ordinaire Mexique Amérique Centrale*, n.º 136, pp. 33-59. GRAL-CNRS/IPEALT y Université de Toulouse-Le Mirail. Toulouse.

CASTAÑEDA, Víctor

1988 «Mercado inmobiliario de las periferias urbanas en el Area Metropolitana de la ciudad de México». En Benítez Zenteno, R. y Benigno Morelos, J. *Grandes Problemas de la Ciudad de México*. DDF-Plaza y Valdés. México.

CASTELLS, Manuel

1988 *La Cuestión Urbana*. Siglo XXI. México.

COPLAMAR

1987 *Geografía de la marginación*. Edit. Siglo XXI. México.

DDF/COLMEX

1988 *Atlas de la ciudad de México*. Edt. Plaza y Valdés. México.

DELGADO, Javier

1988 «La estructura segregada de la ciudad de México: 1979-1986». En Benítez Zenteno, R. y Benigno Morelos, J. *Grandes Problemas de la Ciudad de México*. DDF-Plaza y Valdés. México.

GARCÍA LASCURAIN, María

1988 «Calidad de Vida en la periferia de la zona Metropolitana de la ciudad de México». En S. Puente y J. Legorreta (comp.) *Medio Ambiente y Calidad de Vida*. DDF/Plaza y Valdés. México.

GARZA, Gustavo

1990 «Metropolización en México». *Ciudades*, n.º 6, pp. 2-13. México.

HARVEY, David

1989 *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI. Madrid.

JUSIDMAN, Clara

1988 «Empleo y mercados de trabajo en el Area Metropolitana de la ciudad de México». En S. Puente y J. Legorreta (comp.) *Medio Ambiente y Calidad de Vida*. DDF/Plaza y Valdés. México.

LEWIS, Oscar

1959 *Antropología de la pobreza: cinco familias*. FCE. México.

LOMNITZ, Larissa A.

1989 *Cómo sobreviven los marginados*. Edt. Siglo XXI. México.

MONTAÑO, Jorge

1976 *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos*. Edt. Siglo XXI. México.

PUENTE, Sergio

1988 «La calidad material de vida en la zona metropolitana de la ciudad de México: Hacia un enfoque totalizante». En S. Puente y J. Legorreta (comp.) *Medio Ambiente y Calidad de Vida*. DDF/Plaza y Valdés. México.

QUIJANO, Anibal

1988 «La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina». En Mario Bassols (comp.) *Antología de sociología Urbana*. UNAM. México.

RAMÍREZ SAIZ, Juan M.

1983 *Carácter y contradicciones de la Ley General de Asentamientos Humanos*. IIS-UNAM. Cuadernos de Investigación Social, n.º 6. México.

RODRÍGUEZ ORTIZ, I. y F. PALESTINO E.

1989 *Ciudad de México y ciudad Nezahualcoyotl, laberintos de sueños*. UNAM. México.

SCHEINGART, Martha

1989 *Los productores de espacio habitable: Estado, empresa y sociedad en la ciudad de México*. Colegio de México. México.